

Sustentabilidad e impacto

Por Fernando Solari*



Según marcan las tendencias, y se puede comprobar en los hechos, la sustentabilidad encuentra más aliados dispuestos a poner en evidencia lo que se debe dejar de hacer para que la sustentabilidad finalmente ocurra que aquellos que se ocupen por construir lo que finalmente nos dejará en condiciones sustentables.

Si dejar de lado malas costumbres (dañinas, inconvenientes, equívocas...) tuviera éxito, lo primero que lograría es dejar un espacio vacío. Lo que ocurre con los espacios vacíos suele ser que deben ser ocupados rápidamente para que la ausencia no genere angustia.

Si no estamos listos para suplantar las costumbres que nos reclaman dejar de lado será muy difícil que lo hagamos. Si lo que nos presentan es el riesgo de que esto ocurra la angustia nos llevará a un estadio peor que el que se trata de resolver.

Si esto es cierto, ¿por qué sigue en pie la tendencia a dejar de lado ciertos y determinados hábitos sin considerar suplantarlos?

Si hacemos un análisis de las campañas y esfuerzos de todo tipo por lograr la sustentabilidad nos encontraremos con una variante permanente; la búsqueda de impacto.

Se supone que, para ser tenidos en cuenta, debemos lograr tanto impacto como para que no sea posible ignorarnos.

El sueño de una cadena nacional es compartido por todos aquellos que sienten tener una verdad que debe ser compartida con los demás para evitar la injusticia de su desconocimiento.

Cambio clave

Si tuviéramos la cura de una enfermedad, la solución a un problema que aqueja a muchos y cuyas consecuencias afecta a otros tantos lo que necesitamos es contar con una llegada tan directa como sea posible para que todos se enteren de lo que tenemos sin falsas interpretaciones. Nadie pondría en duda la necesidad y todos harían su aporte para facilitar la comunicación.

Pero cuando se trata de mostrar lo que está mal hecho, por más impacto que le demos al mensaje, no lograremos mucho más que quienes sean alcanzados por él sientan la confusión de quizás coincidir con lo que se muestra pero desconocer la manera de resolverlo y cambiar.

El impacto es un recurso que solo sirve para llamar la atención, si cuando notamos que lo que hay como contenido del mensaje es solo una denuncia nos sentimos impotentes por no poder resolverla. Si lo que notamos es una descalificación de la forma en que nos comportamos será



imposible que lo tomemos como un mensaje dirigido a nosotros porque nos obligaría a quedar en evidencia sin saber de qué manera corregir nuestros hábitos, por más equívocos que estos sean.

Los cambios solo se producen cuando hay opciones disponibles y cuando queda claro que alguna de ellas mejora nuestra situación. Recién entonces podemos decidir poner nuestras energías y esfuerzo para intentar el cambio, pero será entonces cuando surja la necesidad de que otros nos guíen para lograr el cambio y nos acompañen para que lo incorporemos en forma positiva.

El impacto aturde y para cambiar necesitamos estar con todos los sentidos dispuestos para lograrlo, enfocados en el valor que vamos a obtener cuando el cambio se produzca.

La sustentabilidad es un cambio de valor para todos y cada uno de nosotros que requiere, para hacerse posible, que dejemos de poner energías en denunciar lo que hacemos mal enfocando esas energías en mostrar la conveniencia del cambio y la forma en que podemos adoptarlo para que ocurra.

*fernando@solariScope.com